Epoca IV — Barcelona 25 de marzo 1914 — Número 206

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

# Después del fracaso político

## LA ANARQUÍA COMO FACTOR DE PROGRESO

El fracaso de los políticos llamados avanzados, y en especial del contubernio Lerroux Corominas en las pasadas elecciones, nos demuestra la crisis porque atraviesa —en España más que en otra parte cualquiera— el liberausmo y la democracia, bastando un pequeño ensayo para poner en evidencia su imposibilidad de vida.

Es lógico que así haya sucedido.

Su concepción híbrida, su teoría, que amalgama el gobierno del pueblo, la libertad de todos los hombres, con el principio de autoridad encarnado en unos cuantos, con el gobierno efectivo de unos pocos, estaba llamado forzosamente a fracasar y a señalar su acción por un retorno al autoritarismo más opresor, tras el cual no puede venir más que la reacción liberal en toda la más amplia extensión de la palabra y la consiguiente abolición de todo concepto de gobierno.

Ensayo desgraciado para aquellos pueblos en donde se practica; ensayo desgraciado para los que piensan practicarlo, ya que es un error pretender hermanar dos principios antagónicos como son la libertad y la autoridad, el gobierno y la libre iniciativa.

En realidad, es el periodo actual periodo de transición, en que se intenta consolidar el viejo sistema autoritario sobre las concepciones filosóficas de igualdad y libertad de la enciclopedia francesa y escocesa.

Ya allí donde impera la democracia, ésta ha abierto las puertas del gobierno a los apetitos de mando de todos los ambiciosos, surgiendo luego las revueltas, los motines y todo género de asechanzas e intrigas que han ido marcando el periodo de la existencia de la democracia de trágica manera.

Esto, que señaló el fracaso de la democracia en los pueblos en donde se ha ensayado, también lo señaló en España, llegándose a comprobar que es imposible la restauración de la república, porque los hombres, antes de entrar en el gobierno de la cosa pública, se han mareado, haciendo que aquella fracasara antes de ensayarla, ya que los llamados políticos avanzados viven de la mentira y del engaño, cosa que ha hecho que el pueblo no crea ya en aquellos que hacen de *leaders* y que prometieron hacer revoluciones a plazo fijo.

Y como son antagónicos el sufragio universal y la revolución, y visto que los políticos se preocupan más del primero que de la segunda, el pueblo les negó sus votos en las pasadas elecciones, dando el triunfo al abstencionismo político que siempre han propagado los anarquistas, ya que sólo con él se podrá conseguir que la organización social vigente vaya hacia la bancarrota.

Pero los políticos no ven o no quieren ver a las claras su situación actual, y de ahí provienen todos los lamentos y alharacas que Lerroux ha lanzado, lamentos y alharacas que sirven para que el pueblo no se de cuenta de que lo que ha fracasado en las pasadas elecciones no fué la obra de unos *leaders* sino todo un cuerpo de doctrina como es la democracia.

Lerroux, entre los lamentos que lanzó en medio de su mesnada, dirigió algunos ataques contra nosotros los anarquistas porque no nos prestamos a ser instrumentos de los políticos fracasados, al mismo tiempo que pretendió orientar a los que todavía le siguen para que traten de apoderarse de las juntas de las organizaciones sindicales para evitar fracasos como el que ha sufrido la democracia en las pasadas elecciones.

Esta orientación no puede ser efectiva porque el criterio sindical está bien definido para cortar el paso a todos aquellos que quieran hacer que los organismos de lucha del proletariado sirvan como instrumentos de los partidos políticos.

Pero si Lerroux piensa levantar cabeza con esos procedimientos, está bien equivocado, ya que su fracaso es una consecuencia de los procedimientos falsos de la democracia, procedimientos que son el error en que han caído todos los partidos políticos con su híbrida doctrina, ya que la democracia ha fracasado por no tener una base sólida.

***

Frente a ese fracaso, nosotros ofrecemos al pueblo el plano reconstructivo de la sociedad a que aspiramos los anarquistas con el ideal que es a la par también un factor de progreso, demostrando así nuestra superioridad frente a todos los partidos políticos y todas las escuelas filosóficas, cuyo triunfo es inevitable porque está basado sobre cimientos sólidos, que puede aguantar, sin ninguna clase de temores, todas las tormentas y todos los vaivenes que los enemigos de la luz y de la vida lancen contra él.

El ideal anarquista tiende a suprimir la opresión y el dolor humano, haciendo que todos los hombres dueños de su libertad, se posesionen de toda la riqueza social, procurando que todos se sientan copropietarios de la tierra, de las fábricas y de todos los medios de producción, de transporte de cambio, de educación y de instrucción.

El ideal anarquista hará que todos trabajen y produzcan para sí, sin estar sometidos a la opresión y al oprobio, para que nadie pueda vivir y enriquecerse con el trabajo de los otros y no pueda imponer como deber la sumisión o la renuncia al ejercicio libre de la voluntad, haciendo que el individuo sea en absoluto dueño de sí mismo, de vivir a su gusto, de asociarse para el trabajo, para el estudio, para el recreo, etc.

Para realizar este gran ideal, que recoge todas las aspiraciones más sublimes de la especie humana, es necesario abolir todos los privilegios políticos y económicos, que condenan al hombre a la más dura esclavitud; abolir el principio de autoridad, las leyes y todos los monopolios en sus múltiples formas, proclamando la propiedad común de todos los medios de vida, base de la emancipación integral de la especie humana.

Nuestra transformación fundamental económica y política de la sociedad tiende, ante todo, a efectuar una evolución moral que destruya en los cerebros de las multitudes todos los prejuicios y supersticiones que hacen a éstas esclavas lo mismo del alma que del cuerpo, haciendo que adquieran una mentalidad libertaria que de por consecuencia la abolición del principio de autoridad y de propiedad privada para instaurar un régimen social basado en la libertad y en la justicia.

Por eso es necesario que la idea de la Anarquía conquiste la mente del pueblo, ya que así, sólo así, se podrá solucionar el magno problema social, que es ante todo un problema eminentemente humano.

Las sociedades humanas, en la continua evolución de los sistemas y en la transformación de sus instituciones, han tendido a conquistar la libertad del hombre, pero nunca se pudo llegar a esa finalidad, porque casi siempre esas evoluciones no se han puesto al servicio del triunfo de la vida.

Sólo cuando el ideal anarquista se impuso como cuerpo de doctrina racional y humana pudieron salvarse los errores y abrir paso al progreso de la humanidad hacia la perfección y hacia la dicha, sentando los conceptos de renovación en que ha de basarse una sociedad libre.

El anarquismo, al afirmar su personalidad como tendencia educadora y revolucionaria, como tendencia constructiva y destructora, ha hecho batir en retirada a todos aquellos partidos o escuelas que pretenden armonizar el pasado y el porvenir; la autoridad y la libertad.

Y hoy, después del fracaso político de los partidos llamados populares, el anarquismo, que no tiene ni una sola claudicación, tiene que sostener toda su personalidad para que las ideas que lo informan lleguen cuanto antes al triunfo deseado, a la transformación moral, material e intelectual de la sociedad contemporánea, estatuyendo sobre las ruinas del mundo viejo el edificio social que dé al hombre todo el derecho y toda la libertad de que hoy carece, haciendo que, al fin, impere el reinado de la vida en sus múltiples manifestaciones.

# FANDANGO REPUBLICANO

A la cabeza de su lacrimoso, y sangrando, número de hoy, *Le Figaro* inserta esta declaración suya:

Nuestro director había acusado a monsieur Caillaux:

De juntar a sus funciones públicas de ministro de Hacienda las de presidente del Consejo de Administración de un Banco extranjero;

de haber dado facilidades a sus amigos para hacer una jugada de Bolsa sobre la renta;

de haber cometido un prevaricato al suspender la acción de la justicia en beneficio de un estafador;

de haber declarado, en 1901, que aplastó el impuesto de la renta haciendo como que lo defendía.

A la requisitoria de nuestro director —añade *Le Figaro*—, monsieur Caillaux no contestó en la tribuna, ni acudió a los Tribunales de justicia, ni envió padrinos; pero ayer tarde, a las seis y media, la mujer del ministro de Hacienda, madama José Caillaux, vino a *Le Figaro* y asesinó a monsieur Gaston Calmette...

***

Madama Caillaux, según su propia declaración, estaba indignadísima por ciertas difamaciones —como la que le acusó de haber recibido de Alemania, en concepto de dádiva, su collar de perlas—, cuando la publicación de una carta íntima, que monsieur Caillot le escribió en otro tiempo, la puso en el paroxismo del furor. En dicha época, la actual madama Caillot era madama Leo Claretie, como el actual monsieur Caillaux no era el esposo de la antigua madama Leo Claretie, sino el esposo de la actual madama Gueydad; porque en estas costumbres republicanas, que vinieron a sanear las del Imperio y la Monarquía, cada hombre se casa y se divorcia tres o cuatro veces, y cada mujer se casa y se divorcia otras tantas. ¡Y todos vivensu vida!

Madama Caillaux, antes madama Leo Claretie (¡precisemos!), indignada por la publicación de dicha misiva amorosa, y temiendo la publicación de otras más comprometedoras para ella, se fué a consultar su caso con monsieur Monnier, presidente del Tribunal civil del Sena, y el docto y ducho magistrado, ni corto ni perezoso, la advirtio:

—Usted, señora, no tiene medio de impedir las divulgaciones que tanto la agravian y molestan; hechos como estos no están perseguidos por la justicia, y si usted demanda a monsieur Calmette se expone a aumentar el escándalo, sin otro resultado que la absolución, probable, del difamador...

Y madame Caillaux, no pudiendo apelar a la justicia, apeló al "browing".

He ahí la razón de que tan excelsa dama haya pasado la noche de ayer en la prisión de San Lázaro, en vez de pasarla, como se anunció, en los salones de monsieur Titoni, embajador de Italia.

He ahí también la razón de que saliese del Comisariado entre dos gendarmes tan distinguida ministra, y de que el no menos distinguido ministro señor Caillaux, en vez de salir por la puerta de la Comisaría, tuviera que hacerlo, burlando una manifestación hostil del pueblo, por la puerta de una apestosa tienda de ultramarinos.

***

Monsieur Caillaux, madama Caillaux, monsieur Calmette... ¡No me interesan!

Lo que me interesa es lo que dice el pueblo ante este fandango republicano.

El pueblo, por su órgano en la Prensa *La Bataille Syndicaliste*, censura a los unos y a los otros; las comadres de los barrios, celebrando "la cosa" entre cuchicheos, van diciendo: *¡Qué ministros!... ¡Qué ministras!... ¡Qué periodistas!...*

Y remedando el ademán de la Mouquette, en *Germinal*, enseñan sus sucias grupas a las cúpulas de los palacios republicanos...

LUIS BONAFOUX

# CONSULTA CIRCULAR

Hemos dirigido a buen número de personas notables, de diversa significación política y social, la circular inserta a continuación, pidiéndoles una contestación publicable. Hoy la dirigimos al público en general con igual petición.

Nuestra demanda ha empezado a surtir efecto, descollando entre lo contestado la respuesta de don Gumersindo Azcárate, diputado por León, y la de don B. Argente, diputado por las Palmas. Si la iniciativa prospera, nos proponemos realizar un resumen y una crítica, que puede ser interesante y útil.

He aquí la consulta.

*Muy señor mío: Esta redacción, deseosa de inculcar sanas ideas en el pueblo sobre asuntos sociales, para contrarrestar perniciosas desviaciones demagógicas y encauzar la opinión popular en sentido racionalmente progresivo, se dirige a usted, contando con su benevolencia, como se dirige también a otras distinguidas personas, rogándole respetuosamente fije su atención y nos manifieste su opinión sobre el siguiente artículo del Código civil español y muy especialmente sobre su frase final:*

Artículo 359. Todas las obras, siembras y plantaciones se presumen hechas por el propietario y a su costa, mientras no se pruebe lo contrario.

Mientras, —*adverbio circunstancial, que significa* durante el tiempo que—, *rige en este caso con significación absoluta y definitiva, como si la presunción fuera indiscutible.*

*Siendo tal el pensamiento del legislador, debiera terminar el artículo en la palabra* costa, *y aun sería mejor en* propietario, *para darle el carácter indudable que ha de tener toda disposición legal, mas ya que no es así, puede lógicamente preguntarse:*

¿Y si se probara que es infundada la presunción de que todas las obras, siembras y plantaciones sean hechas por el propietario y a su costa?

*Esta consulta, que no ha sido necesaria durante muchos años, a pesar de vivir en un régimen político derivado de una revolución que declaró que todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos, es urgente en el estado actual de las relaciones entre propietarios que se benefician con el derecho de accesión del artículo 353 y que, por el artículo 354, se apropian los frutos naturales, los frutos industriales y los frutos civiles, y los trabajadores, que son los terceros a quienes, según el artículo 356, se les abonan los gastos hechos para la producción, recolección y conservación de los frutos que percibe el propietario, y por tanto, para vivir sólo cuentan con el salario, cuando tienen trabajo.*

*No dudando vernos favorecidos con una contestación publicable, reciba la expresión de nuestra consideración respetuosa.*

ARTÍCULOS DEL CÓDIGO CITADO

Art. 353. La propiedad de los bienes da derecho por accesión a todo lo que ellos producen, se les une e incorpora; natural o artificialmente.

Art. 354. Pertenecen al propietario los frutos naturales, los frutos industriales, los frutos civiles.

Art. 356. El que percibe los frutos tiene la obligación de abonar los gastos hechos por un tercero para su producción, recolección y conservación.

# Hacia el amor libre

III

### La sinceridad del hombre emancipado

En una sociedad esclava moral y físicamente, se puede considerar un hombre emancipado cuando no se deja arrastrar por las ambiciones groseras de la masa, y auque todos sufren el yugo económico en el desbarajuste y en la ignominia del capitalismo, se ha de reconocer que nunca puede depender del dinero la relativa libertad del individuo.

No es más libre, en efecto, quien más bienes de fortuna posee, sino quien sintiendo necesidades naturales sin mezcla de degeneración viciosa, puede satisfacerlas amando la amplitud libertaria y destruyendo en lo posible los intereses sociales. El que adquiere la virtud de la sobriedad puede siempre vivir con más holgura que el que se sujeta a las innumerables excitaciones de una civilización burguesa, que poco a poco conduce a la anestesia de la sensibilidad. Así es cierto, que si los trabajadores que todo lo producen viven mal, no solo es a causa de la remuneración escasa que perciben sino que también muchos sufrimientos se los busca su propia inconsciencia, porque en lugar de hacer una vida sencilla y en armonía con la naturaleza, quiere imitar la de sus amos, con todo el cortejo de sus degeneraciones, de sus artificios y de sus necias vanidades.

El carácter libre se manifiesta en la hostilidad que siente contra el capital y no en el aplanamiento de la explotación, en la sumisión absoluta del salario.

El que está dotado de imaginación e ingenio no se presta a dar todas sus fuerzas en beneficio del orden social y, si temporalmente se ve forzado a admitir una tregua y hacer transgresiones a su independencia, no por eso renuncia al placer de disponer del mayor tiempo posible para dedicarse a sus aficiones personales o tumbarse a la bartola si bien le parece, que en una sociedad tan disparatada, en la que los más nobles esfuerzos se malogran, bien puede declararse el derecho a la pereza.

El criterio ácrata no puede ser atraído tampoco por el deseo de medrar por el esfuerzo ajeno, de modo que en puridad no debe producir individuos de negocio, capaces de concentrar toda su voluntad en la consecución de una situación mejor por medio de la injusticia dominante, y así se afirma la moral del trabajo libre realizado sin miras de lucro personal, por la belleza del desinterés material y sin que produzca beneficio monetario, que es lo único que tiene cuenta corriente en nuestra dorada sociedad.

Como consecuencia del concepto de la emancipación viene la sinceridad y si se desea destruir el axioma de que la mujer es la esclava de un esclavo, forzoso es evitar desde un principio los equívocos para no merecer justificados reproches en lo sucesivo. Deberá, pues, el hombre consciente esforzarse por sentar las bases de una mutua felicidad, exponiendo con claridad las generalidades y los detalles que pueden prepararla.

Colocándose siempre en el razonamiento, la sucesión de los acontecimientos vitales irá descubriendo aún más vastos horizontes. Lo esencial en cuestión de amor es conducirse a la inversa del vulgo, demostrando que se es un combatiente. No importa que la crudeza de la verdad choque con la sensiblería gazmoña, pues sabiendo elevarse al ideal poetizando la ulterior satisfacción de los instintos, es preferible mostrarse algo rudo al principio, tal como es la realidad, hablando a la razón antes que a los sentidos, que no hay posición más deleznable que la que encubre premeditadamente los naturales deseos para caer al fin en una opresora decepción y descubrir en la intimidad las lacerías de un entendimiento rutinario y las concupiscencias de un cuerpo deleznable.

La ilusión ha de nacer del deseo satisfecho con inteligencia, porque fundarla exclusivamente en la vibración sexual, no puede conducir más que a las más lamentables equivocaciones y a los más funestos desastres. Mas todas estas consideraciones se refieren a la teoría y es preciso ver lo que puede ofrecer la prática de la vida en sus imperfecciones. La cuestión económica se aparecerá todavía a la observación concienzuda y amenazará los más hermosos proyectos de amor libre.

Precisa, pues, estudiarla seriamente, dándole todo el valor primordial que tiene, sin olvidar el axioma de que si el individuo sin cargas familiares difícilmente puede hacer frente a las necesidades de su propia existencia, remachará sus cadenas y contribuirá al desarrollo del mezquino espíritu conservador, si estúpidamente se decide a formar un hogar donde forzosamente ha de imperar una humilde resignación y una pasividad suicida.

M. COSTA ISCAR

(Véanse los números anteriores.)

Seguirá *Aclaraciones sobre el concepto económico.)*

# ASÍ LA ANARQUÍA

*Para que una doctrina llegue a hacerse árbol es necesario que se tenga fe en ella durante algún tiempo, y para que se tenga fe en ella es menester que sea considerada irrefutable. El árbol necesita tempestades, dudas, gusanos roedores, maldades que le permitan mostrar la calidad y la fuerza de su simiente.*

*Pero a una semilla cualquiera cosa la destruye sin refutarla.*

*Cuando hubo dicho esto, el discípulo exclamó con ímpetu: «Pues yo tengo fe en tu causa y la creo bastante fuerte para poder decir contra ella todo lo que mi corazón me dicta». El innovador rió para sí y, amenazándole con el dedo, dijo: «Esa forma de adhesión es la mejor, pero es peligrosa, y no todas las doctrinas la resisten».*

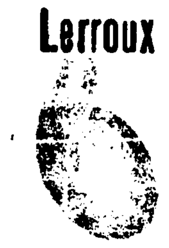
*Esto que dice Nietsche en una de sus obras es aplicable al ideal anarquista, porque, en realidad, contra éste se han desencadenado grandes tempestades para detener su marcha, tempestades que han servido para fortalecerlo y darle fuerza, y los gusanos que han pretendido roer en los cimientos del ideal han sido batidos en retirada por la fuerza propulsora de la Anarquía...*

*Porque el triunfo de la Anarquía se impone; su triunfo es inevitable porque es un árbol que crece cuanto más arrecien las tempestades que contra ella se desencadenen.*

*Porque así es la Anarquía; en cada derrota suya está la apoteosis de su triunfo.*

*EPSILÓN*

# Lerroux y los anarquistas



En adelante habremos de cambiar de táctica; a esta casa y a nosotros acuden, por ejemplo, los anarquistas, cuando se ven perseguidos y encerrados en la cárcel, sin perjuicio de pagarnos en la peor moneda.

(De un discurso de Lerroux en la Casa del Pueblo.)
*La Tribuna*, de Barcelona, 9 de marzo de 1914.

El *muy hidalgo y noble* jefe de los radicales está fuera de quicio con motivo de su Waterlóo electoral, y arremete furiosamente contra todo bicho viviente que se le antoja ser un enemigo suyo, incluso los anarquistas, tratándonos de desleales y desagradecidos.

Tan burda cantinela hace ya demasiado tiempo que se repite, desde el *insigne hombre de gobierno* hasta el último mono de su tribu. Y es solamente por eso que le *haremos el gran honor* de decirle cuatro verdades, aunque algo amargas.

Si no se tratara de un hombre tan *temible* y uno pudiera hablarle sosegadamente, yo le endilgaría la siguiente plática:

Si es que en ti aun hay algo de revolucionario, yo te suplico, ¡oh ilustre e invencible caudillo!, que me escuches benévolamente, aunque sea por breves instantes.

¿Se podría saber en qué consiste tanto despecho contra los libertarios?

Allá por los años 1896 del siglo próximo pasado, cuando España yacía prosternada bajo los inmundos pies de la más negra y vil reacción; cuando la prensa toda se distinguía por su mutismo suicida ante la inquisición en marcha; cuando el execrable Marzo forjaba a su antojo un monstruoso proceso, con la cooperación incondicional de los Portas y Tresols; cuando el *ex escombriaire* reinaba en Barcelona, y en sus correrías nocturnas, como lobo hambriento, sembraba el pánico, el dolor, la desolación, donde husmeaba sangre liberal, y sus mentiras, calumnias e infamias eran lo suficiente para perder a un hombre y a una familia entera, tú, el venerable Pi y Margall, el bueno de Tarrida, el incansable Malato y algunos más, desgraciadamente pocos, tuvísteis el inapreciable valor, jamás bastante ponderado, de sacudir el yugo y el terror que oprimía a todos los liberales españoles. Y, con energía sin igual, manejásteis el látigo de la verdad incólume, cruzando soberbiamente la faz de todos los tiranos y verdugos. Tú cooperaste notablemente a que el imaginario y tétrico proceso se descompusiera por completo, iluminando con una luz clara y diáfana los horribles calabozos de Montjuich, quitando muchas víctimas a los verdugos. Y, por fin, gracias a ti y a la multitud generosa que luchaba briosamente contigo, las puertas de los presidios se abrieron de par en par a las desgraciadas víctimas de la flamante inquisición.

Todos esos actos notables, justos y humanitarios que hiciste en pro de dichos desgraciados, todo el mundo te los reconoce y admira. Y los anarquistas más que nadie. Y yo mismo, que soy uno de los tantos hombres que sufrieron amargamente en la tantas veces maldita fortaleza y más tarde en los presidios del Africa española, he de decirte que te lo agradezco infinitamente y siempre me es muy grato el recuerdo de aquellas memorables campañas que tan admirablemente sostuviste en favor de nosotros. Y los anarquistas más que nadie, te repito, son los que más te han agradecido todo cuanto hiciste, soberanamente hermoso, en la citada época. Y es debido a eso, por haber sido demasiado agradecidos, que nuestra tolerancia ha sido inmensa hacia tí, y has podido encumbrarte por encima de nuestros hombros y has visto logradas tus ambiciones de mando, rayanas en el delirio, propias de grandes emperadores.

Y es tanta tu sed de *ordeno y mando* que nos maldices continuamente porque nosotros no queremos hacer acto de vasallaje ante tu augusta persona.

Nosotros no podemos estar conformes de ninguna manera con tu *evolución* hacia el campo de los satisfechos, de los verdugos del pueblo, de tus enemigos de ayer.

En ti ha desaparecido completamente aquel hombre valeroso y audaz que propagaba la revolución a las multitudes, las exhortaba a la pelea continua y era el terror de la burguesía inepta, malvada, y el caballero andante de los oprimidos, de los menesterosos, de los hombres sedientos de libertad y sed de justicia. Y rodando por la tenebrosa pendiente por donde te has precipitado, ya no reparas en medios para lograr tus fines políticos y bastardos. Porque has propagado antaño que se hacía muy necesario emplear la sangre, el hierro y el fuego para destruir a la infame burguesía y ahora te alabas por doquier de que has sido el autor de haber hecho fracasar dos huelgas generales en Barcelona, y que gracias a ti el obrero catalán había entrado dentro de la legalidad y otras cosas por el estilo, todo con el perverso fin de granjearte las simpatías de los gobiernos y de las clases pudientes. En tu loca carrera ya no ves ni tan sólo el terreno que pisas. Más de una vez te has lamentado amargamente de que la burguesía catalana no te reconoce el bien que has hecho por ella. ¿Y siguiendo por esta senda tan llena de espinas y de abrojos quieres, ¡oh, insensato!, que te prestemos nuestro concurso?

Y eso de que los anarquistas acuden a ti, como dices, cuando se ven perseguidos y encarcelados... tú debes saber muy bien cuáles son esos anarquistas a que te refieres, y todos esos entes no te hacen ningún daño, porque ya los tienes domesticados y completamente castrados. Los libertarios que en algo estimamos nuestra dignidad, va debes saber perfectamente que no frecuentamos tu iglesia, y durante lo que va de siglo hemos sido, más de una vez, perseguidos y encarcelados por calumnias infames de la policía y jamás hemos pedido nada a ti ni a tus satélites.

Por consiguiente, sería muy justo y equitativo que no repitieras más semejante comedia y se concluyera de una vez para siempre. Y ¡ojalá fuera verdad que todos esos titulados *anarquistas* de que hablabas recientemente los echaras de tus capillitas a escobazo limpio. El día que tú y tus fieles súbditos hagáis cosa parecida, mereceréis plácemes, sin duda alguna, de todos los verdaderos ácratas que tanto maldices.

J. PONS

# Palos y pedradas

### ESOS... SOCIALISTAS

No hay seres que padezcan más ataques de hidrofobia en época de elecciones, que esos *señores* que forman parte del partido socialista obrero, que no es socialista ni es obrero. Primero, porque para ser partidario de la socialización de los medios de producción y de cambio se requiere actuar como revolucionario, ya que no se puede producir una transformación en la sociedad actual colaborando dentro del Estado y de los *poderes públicos* con los detentadores de la riqueza social, y segundo, que un partido, para ser obrero, requiere que sea sólo compuesto por obreros, puesto que está integrado por la clase media, habiendo, como en todos los partidos políticos, obreros

Ahora bien; esos señores, en ocasión de las pasadas elecciones han publicado pensamientos tan profundos como los siguientes:

«Los anarquistas y los burgueses coinciden a menudo en muchas cosas. Ahora, por ejemplo, en que los trabajadores no deben votar... a los candidatos socialistas.»

. . . . . . . . . . . . . . .

«Los trabajadores no deben acercarse a los colegios electorales.» Esto dicen los anarquistas para que no se les vea *muñir* las candidaturas burguesas.»

Todo aquel que haya leído esto y sea ajeno a la política, se habrá creído que en España los diputados socialistas salen triunfantes por obra exclusiva de los votos socialistas. Pues es todo lo contrario; aquí no salen diputados socialistas como no sean votados por los propios burgueses, como ocurre en Madrid con D. Pablo (antes *Paulino*) Iglesias.

Dicho esto, dejamos los comentarios para otros.

### LOS TRAIDORES

No podemos, en esta sección, dejar de hablar de estos seres desgraciados que pululan por el mundo. Y para ello vamos a valernos de una nota que ha publicado el órgano del *rey caído*, que tiene su sede en las calles Poniente y Peu de la Creu, en la que decía que hubo algunos que hasta ayer fueron sindicalistas revolucionarios y en las pasadas elecciones han hecho trabajos en pro de algún candidato.

Hemos de reconocer que la nota es verdad, como es verdad, también que otros que han sido o siguen siendo de la Junta de un Sindicato han ido a hacer trabajos electorales en favor de la gente reaccionaria, a Tortosa; eso no es más que el producto de la degeneración que impera en la sociedad actual.

Los obreros tienen hoy sus traidores, como los tuvieron ayer, y entre estos está el *Emperador destronado del Paralelo.*

### LOS SOCIALISTAS Y EL IMPERIALISMO

Hemos sostenido siempre, que los socialistas no podían, dentro de los parlamentos, por el ambiente que les rodea, ser consecuentes con las ideas que los informa, y los hechos vienen a darnos la razón.

En Francia, en Alemania, en Italia y en otros países, los socialistas más de una vez han afirmado que eran militaristas, puesto que han votado los presupuestos tendentes a aumentar los ejércitos, y en caso de guerra han sostenido un patriotismo que ningún burgués tendría inconveniente en afirmar.

Pero lo que es verdaderamente ridículo, es lo pasado en Inglaterra hace más o menos mes y medio

Allí, en ocasión de la expulsión de que fueron víctimas los *tradeunistas* del Africa del Sud, en la Cámara de los Comunes se trató el asunto, y después de todo un debate entre los diputados burgueses y socialistas sobre el colonismo el imperialismo y la autonomía de las colonias, se vió que en aquella Cámara los elementos imperialistas y militaristas estaban representados por Mac Donall, quién afirmó que él sostenía ese criterio para que el gobierno no pudiera defender en las Colonias a los obreros ingleses, y en la votación sólo los burgueses votaron en pro de la autonomía.

Ahora que digan que los socialistas no son reaccionarios.

### UNA PERSONA SINCERA

Así se puede calificar al señor gobernador de Barcelona, quién la semana pasada, tratando de la huelga de los empleados de tranvías, dijo a los periodistas que los católicos no servían para hacer movimientos huelguistas porque los directores de aquella huelga son católicos y carlistas.

Nosotros creemos que si el señor gobernador pudiera hincar los dientes en alguno que fuera huelguista, con seguridad no diría lo mismo, porque los gobernadores están muy expuestos a cambiar de opinión.

Para ser sincero, señores, no se puede ser gobernador.

### CURIOSA ESTADÍSTICA

De la revista *Mesa Revuelta* tomamos esta nota que publicamos sin ninguna clase de comentarios:

«Dice una revista financiera de grande y merecido prestigio, que hay en el mundo 6.518,165 cabezas de mulo

¡Qué poco conoce el colega ese detalle de la riqueza pecuaria mundial!

Añada un cero y empiece a recorrer centros, a tratar prestigios, a estrechar manos de ruidosas reputaciones, a escuchar discursos (no lea ninguno) y después... no dirá que hay mucha más riqueza entre la híbrida familia, pero que son muchas más las cabezas de mulo que enriquecen este valle de lágrimas .. eso sí que lo dirá, sin aludir a nadie, por supuesto.

Como si lo viéramos. Los maliciosos, los del ramo de volatería sobre todo, los que gastan lo mejor de su plumaje en vestir gansos, los que gastan su ingenio a sabiendas en la pesebrera del gañán, con qué gusto documentarían la mular estadística, no sólo demostrando su prodigioso desarrollo, aunque inhábil para la reproducción, sino sacando del rincón de su modestia los mejores ejemplares de la raza

Y es lástima no lucirlos por sus méritos... porque también brillarían.

¡Hay cabezas muy notables, de mulo, pero notables!»

# Los "éxitos" de un juez

Los lectores de este periódico ya conocen, por haber sido publicados en estas columnas, los desafueros cometidos por el juez señor Conde y el fiscal señor Souto en su persecución sistemática contra *El Libertario* y sus redactores, así como el que los citados funcionarios caminan de fracaso en fracaso.

En el juicio celebrado contra mí el 8 de agosto, el numeroso público que llenaba por completo el salón de actos pudo convencerse de que no se trataba de una represión legal ajustada a las leyes vigentes sino que era, por el contrario, una venganza premeditada que en nombre de la ley y la justicia ejecutaban algunos de sus representantes y administradores, puesto que las declaraciones que motivaron mi absolución ya constaban en el sumario con anterioridad al auto de procesamiento y prisión decretado el 24 de abril.

Y por si lo dicho fuese poco, el abogado fiscal don Luis Alonso, que en el citado juicio representó al ministerio público, y el mismo presidente de la Sala, confirmaron mis escritos al decir el primero: "He estudiado detenidamente la causa y no encuentro delito, por lo que retiro la acusación contra Marcelino Suárez." Y el segundo al contestar al señor Barriobero cuando éste pidió que se cotejara su declaración con la instancia que seguramente estaría unida a los autos, pues la primera diligencia a practicar es el reclamarla a la Dirección General de Penales, ya que su reproducción en la prensa había sido la causa del proceso que se debatía: "desgraciadamente el señor juez abandonó diligencia tan importante y por eso no podemos hacer lo que desea el señor letrado".

Pero el *administrador* de la señora Themis no se conformó con poner su toga al servicio de los carceleros. Como católico ferviente que es, pues no abandona los cirios ni las procesiones, quiso defender también a esos que hoy recordamos con horror porque en nombre de un supuesto redentor hicieron derramar torrentes de sangre y quemaron en la hoguera a muchos hombres de ciencia porque tuvieron el atrevimiento de negar la existencia de un Dios ente y ridículo, el que, al decir de sus ministros, de existir sería el más cruel y sanguinario de todos los seres.

Así, al ver en el número 28 del referido *Libertario* la reseña de un mitin celebrado en Panamá en la que se lee el siguiente párrafo: "Ocupa la tribuna P. Yaque, quien luego de hacer consideraciones acerca de la situación en que coloca a los trabajadores la sociedad burguesa, entra a desarrollar el tema religioso, asunto que conoce sobradamente por haber sido seminarista. Colocado en este terreno zurra lindamente a todos los descendientes del bandido Loyola, al papado, que cuenta entre sus ocupantes sujetos que vendieron la silla y empeñaron la tiara pontificia, y a cuantos traficantes hay en el mundo vendiendo absoluciones y terrenos en el paraíso. Después, como afirmación del ateísmo, dice a la concurrencia lo que aquel gran astrónomo: "He buscado a Dios por todas partes y no lo he encontrado. Por lo tanto —agrega—, desechemos preocupaciones y engaños y trabajemos para ser libres y dichosos aquí mismo, en el planeta Tierra", se apresuró a denunciarla y procesar al camarada Pedro Sierra como director del periódico, por ataques al dogma católico, no obstante no ser él el autor de dicha información.

El 5 de marzo tuvo lugar el juicio. En sus conclusiones provisionales el fiscal que despachó la causa pedía para nuestro amigo cuatro años, nueve meses y diez dias de prisión correccional y 250 pesetas de multa.

Sierra, contestando a preguntas del representante de la ley, manifestó que había recibido la mencionada reseña de un compañero residente en la república del Panamá, y que por hallarse en un todo de acuerdo con ella no dudó en darle publicidad, porque a su juicio, no contenía materia delictiva, toda vez que lo referente a Loyola y sus descendientes, lo había leído en muchos libros por lo que cree es cierto cuanto se les atribuye y por ello dijo que se hacía solidario y responsable de la repetida información.

Acto seguido, el fiscal —que fué también el señor Alonso— retiró la acusación por no encontrar ninguna clase de delito.

¿Eh? ¿Qué tal señor Conde? ¿Verdad que se está luciendo? ¿Vale la pena empapelar en los folios judiciales a un conciudadano tan honrado, por lo menos, como V. S., molestarle con citaciones impertinentes, hacerle sentar en el banquillo al igual que si fuese un gran delincuente, pagar el viaje a treinta y dos jurados, y en fin, toda esa porción de molestias y gastos inútiles que ocasionan con sus procesos infundados, para que a los diez minutos de empezado el juicio, un funcionario más justiciero que V. S. diga que retira la acusación por no encontrar en la causa ninguna clase de delito?

¿Es así como da ejemplo de amor a la justicia y de respeto al principio de autoridad y a sus representantes?

Créame que sinceramente le digo que va por mal camino. Si no cambia de ruta... más que a hacer justicia contribuye con sus desaciertos a socavar los cimientos de esta sociedad corrompida, ya que con su conducta demuestra que no hay más ley ni justicia que el criterio más ó menos tolerante o vengativo de qualquier juez o fiscal que, por tener la mollera llena de prejuicios se cree con derecho a perseguir a todo el que no piense como él o no acepte resignado sus imposiciones. ¡Y cuentan que aún quedan por discutir en las Audiencias de Oviedo, Alicante y Barcelona, los mayores disparates que usted ha cometido, señor Conde!

Prepárese, pues, para oir unas cuantas *frescas* cuando esas cosas lleguen.

MERCELINO SUAREZ

Gijón.

# La bancarrota del socialismo político

II

Hemos dicho que el partido socialista se hace burgués y patriota por añadidura, y, para demostrarlo, vamos a hacer un pequeño extracto de algunos discursos de las personalidades más salientes del antedicho partido.

Habla Jaures: Se refiere a la reducción de los armamentos de guerra: "Miremos el ejército —dice en un arranque de suprema elocuencia,— como el instrumento necesario de nuestras esperanzas y de nuestra fuerza. No reduzcamos nunca nuestros armamentos." *(Le Socialiste*, París, 31 de enero 1904.)

Las presentes palabras pronunciadas por el pico de oro de la Francia, dan a demostrar bien claramente el patriotismo de Jaures, y del partido, al no protestar contra análoga declaración.

Todos estos sentimientos patrioticos del Socialismo de Estado, aun cuando se exteriorizan de tiempo en tiempo no por eso dejan de fructificar. El arraigo que en la actualidad tienen en el corazón de muchos socialistas, es la prueba más elocuente que podemos presentar para dar fuerza a nuestra tesis.

Continuemos nuestro examen. "Yo declaro que cuando se trata de defender la patria, todos los partidos han de estar unidos; se trata de defendernos contra el enemigo extranjero; ningún partido debe quedar atrás." (Dicurso de Liebknecht en el Reichstag, 16 de mayo 1891.) ¿Comentarios? Bebel los hará más elocuentes que nosotros. Le concedemos la palabra; "Si eso concierne a la conservación de la Alemania, nosotros lucharemos hasta el último momento por defender nuestra patria y nuestra tierra. Diariamente todos nosotros defenderemos la Alemania contra toda tentativa de aquellos que quieren arrancarle un pedazo de terreno a este territorio." (1) (Discurso de Bebel en el Reichstag, 7 marzo 1904.)

Nos parece suficiente lo transcrito, para que no se nos trate de impostores. No obstante, nos resta todavia la idea lanzada por *¡Adelante!* de Valladolid, pidiendo, es decir, amenazando declararse "autónoma" la sección del partido de la localidad, caso de continuar en la *conjunción.*

De forma que, como digimos en los anteriores artículos, en España se observa el mismo desmembramiento socialista que en Francia, Bélgica, Holanda o Alemania.

Esto, como es natural, indica una grande crisis, el comienzo de una terrible agonía.

Fabra Ribas lo ve bien claro y por eso lanza el llanto de cocodrilo en su artículo *Afinemos la puntería.*

*¡Adelante!* pide, o la ruptura con la conjunción o la autonomía completa para la sección vallisoletana:

Total: que la bancarrota del socialismo político es inevitable. Cuando a un partido le falta la disciplina muere. Es como si al ejército le falta la misma, tiene que disolverse, porque no habiendo entusiasmo no hay disciplina posible.

Al partido socialista, como a los demás partidos, le falta la conciencia de sí mismo, por eso muere.

Cuerpo sin calor, celula sin vida desaparece. Al partido socialista le falta uno y otra, por eso liquida.

De esta liquidación no debe condolerse el obrero de España ni el del universo entero. Por el contrario, debe celebrar gustoso el desastroso fin de un partido que le hizo mucho daño, y que no persiguió nunca otro objetivo que el de encauzar el proletariado por el camino del ridículo.

Nosotros, como anarquistas, iremos acelerando su agonía, por creer que con ello ganará mucho el obrero, y porque al mismo tiempo avanzará con más ímpetu por el verdadero camino de la vida y de la libertad.

¡Descanse en el olvido, una vez muerto, el partido que tanto daño causó a los trabajadores!

NICOLÁS GUALLARTE

(1) Traducción del autor.

# De la doctrina anarquista

## La voluntad

La verdad científica es de carácter esencial para poder ser *mostrada* o *demostrada. Mostrada,* mediante las observaciones y el experimento, o *demostrada* a la mente del individuo de tal modo que no sea posible disentir en nada. En el primer caso, la verdad se llama *experimental* y está siempre sujeta a la más correcta y larga observación y a nuevas experimentaciones. En el caso segundo, se llama verdad *lógica* o *matemática* y, salvo errores de razonamiento, es absolutamente cierta, por lo menos hasta que la mente humana no evolucione.

La ciencia experimental estudia los hechos: los hechos presentes y pasados y no puede estudiar los futuros porque todavía no son *hechos* puesto que no han ocurrido; y, constatando la continua repetición de los mismos en idénticas circunstancias, se llega por inducción al establecimiento de las *leyes naturales*, la cual verdad es tanto más probable cuanto más bastas sean las observaciones efectuadas. Y al margen de la ciencia experimental, la lógica y las matemáticas se esfuerzan en el descubrimiento y en la demostración de aquellas verdades universales necesarias, que pueden llamarse las leyes del entendimiento, de la mente humana.

La ciencia, pues, descubriendo las leyes naturales, estableciendo, esto es, que ciertos hechos deben necesariamente ser seguidos por otros hechos, presagia, anuncia el porvenir. Y si fuera verdad que todo está sujeto a las leyes naturales, si fuera cierto que ninguna fuerza espontánea, creadora, pudiera intervenir como libre factor que alterara el curso de los hechos naturales, la ciencia habría llegado a su completa perfección y, por tanto, lo podría prever todo. Pero, si todo se puede prever, todo está predestinado, y es completamente inútil, ilusorio, afanarse por conseguir cualquier objeto. Sería posible la ciencia social, en cuanto tratara de descubrir las leyes naturales que rigen la vida de la sociedad humana, pero sería ridículo todo el esfuerzo que una determinada tendencia o partido hiciera para llevar a término feliz sus ideas; sería en vano todo gasto de energías que en ese sentido se efectuara. Si una cosa debe, necesaria y fatalmente venir, vendrá lo mismo a su tiempo, sin que nadie luche por su advenimiento, y si no ha de venir, no vendrá, a pesar de todos los deseos y de todos los esfuerzos humanos.

⁂

No se es anarquista, no se es socialista, no se es hombre que al luchar por un ideal cualquiera, no lo haga, consciente o no, creyendo en la eficacia de la voluntad humana.

Ciertamente que esta voluntad no es omnipotente, puesto que es condicionada de las leyes naturales, pero es más fuerte cuanto más se lucha por el descubrimiento de ellas puesto que más se conocen, y dicho conocimiento, mientras parece que restringe su poder, le da la posibilidad de luchar por sus deseos, le da la potencia real.

Y como no hay un solo hombre en el mundo —ya que un hombre solo no podría hacer que las fuerzas naturales fueran por él exclusivamente aprovechadas—, la voluntad de éste es más o menos eficaz, contando con la voluntad de los otros, que secunden o contrasten la voluntad del primero.

La misión de las ciencias naturales es la de descubrir las leyes ineludibles del mundo físico. La misión de la ciencia social —y solamente cumpliéndola puede llamarse ciencia— es la de descubrir, determinar, cuáles son los hechos necesarios, las leyes fatales que resultan de la convivencia de los hombres en las diversas circunstancias en que se puedan encontrar; para impedir los esfuerzos debe hacer que la voluntad de varios individuos, en vez de esperar a que las cosas se realicen, concurran a un objeto común útil para todos.

⁂

La moda de querer aplicar la ciencia a todo y de apoyarse en ella las aspiraciones de cada uno en contraste con el deseo de querer a todo coste tener razón, ha producido el resultado de que ha habido quien ha hecho decir a la ciencia aquello que le convenía, y que casi todas las generalizaciones a que han llegado los cultivos de la ciencia social están carentes de bases verdaderamente científicas, y son la negación del espíritu científico, que debería ser objetivo, desapasionado, fiel a los hechos e indiferente a las consecuencias.

Los conservadores, por ejemplo, han erigido a leyes naturales las condiciones presentes de la sociedad, que son la consecuencia de la imposición de la voluntad de algunos sobre la voluntad de la masa para dominarla y explotarla. Los hombres de progreso han inventado una ley del progreso, continuo, necesario, indefinido, y han atormentado la historia para prescribir a la evolución social de línea fantástica, sin darse cuenta de que el progreso es una cosa diversa para cualquiera de las diversas idealidades y cada cual llama progreso el avecinarse a la realización de los propios ideales.

Ninguno ha hecho la diferencia entre los hechos y los ideales; nadie ha dicho aquello que era la verdad, esto es: *yo quiero que las relaciones entre los hombres sean tales y tales, porque así me conviene.*

⁂

La anarquía se demuestra con la ciencia, dicen algunos.

Y aquí un raciocinamiento se impone: cualquiera que no sea demente está obligado a reconocer una verdad demostrable, hasta cuando a uno no le guste.

Un sentimiento no se comunica sino revelando otro sentimiento análogo en el ánimo de otros.

Y la anarquía está toda fundada sobre un sentimiento: el respeto de la personalidad humana y el amor hacia todos.

La ciencia, cuando sea una verdadera ciencia social, podrá ser una indicación preciosa sobre el mejor modo de satisfacer un dado sentimiento, pero no puede crear el sentimiento, no puede decir que un sentimiento sea mejor que otro.

Y la redención humana no puede ser más que una obra de voluntad: la voluntad de todos los que desean esta redención.

⁂

Y dado todos los errores, nosotros no hemos querido hacer otra cosa que afirmar la potencia de la voluntad contra todas las teorías esencialmente fatalistas que, o son vanas teorías sin efectos prácticos, y ahora son una consecuencia lógica que informa de continuo todos los razonamientos, o son lógicamente seguidas, y ahora tienden a extenderse, paralizando toda la actividad individual y colectiva.

Tratando aparte el punto de vista filosófico, yo diré que la voluntad sintetiza bien el concepto de una sociedad anarquista, la cual no puede ser más que una sociedad de hombres *voluntariamente* cooperantes al bien de todos.

ENRIQUE MALATESTA

# LA MADERA DEL CONFIDENTE

Rara vez falla.

Para ser confidente es preciso una labor preparatoria.

Sánchez, Moreno, Rull, no fueron otra cosa que material extraído de la cantera, de donde salen los confidentes, y los estudios previos son siempre idénticos.

Dentro del sindicato o agrupación a que pertenecen se hacen los necesarios, conquistando *por sus puños* cargos representativos que den algún valor a su personalidad.

Gritan mucho aparentando ser unos *trága niños*, y cuando el oficio está en huelga llaman cobardes a todos los que no actúan como *verdaderos* revolucionarios.

Si algo ocurre, siempre da la casualidad de que el futuro confidente, en el momento de la acción, había tenido *precisión* de estar en otro sitio.

Con estas martingalas logra crearse un cartel, que pone a disposición de quien compre sus servicios, sea autoridad o burgués, pues lo mismo sirve para organizar un complot que para reventar una huelga, para lo cual, de un modo u otro, ha conseguido una presidencia o una secretaría que equivalga a lo mismo.

Es condición indispensable hablar mal de los *compañeros* que hacen labor útil colgándoles todos los calificativos que a él le corresponden.

Esta es la madera del confidente, y de ella salieron los Tosas, los Rull, los Sánchez, los Moreno y de ella saldrán cuantos se han cansado o han nacido cansados de trabajar y que a pesar de ello sostienen toda clase de vicios en los que gastan más que cualquiera familia numerosa en comer.

Y conste que no sólo hay confidentes de la autoridad, sino tambien de las entidades patronales.

# ¡LA CARROÑA PASA!

La muerte es la gran reveladora, pero los entierros ofrecen un espectáculo edificante cuando la carroña es de algún hombre ilustre, padre de la Patria. Entonces aparece todo el esplendor del tradicional boato. Algunos académicos vetustos y ruinosos, de apariencia correcta en sus cabezas grises, hombres *de espíritu* a través de sus grotescas vestimentas historiadas, con sus diversos y flamantes uniformes y distintivos de altas gerarquías, forman lo mejor del cortejo. Y al contemplar a tantos próceres, no se puede menos que pensar en antiguos edificios profanados por modernos retoques y comparados a monumentos antiquísimos sin pompa, sin grandeza, sin austeridad...

Sigue una masa compacta y negra de rostros infames, que revelan en su honradez aparente toda la inicua bajeza de la conciencia burguesa... y sin embargo, los miserables envidian a los ricos.

La púrpura, el oro, las corazas, el armamento centellean y resplandecen y las espadas que oscilan en manos de los bravos causan la admiración de la multitud... La soldadesca correcta y solemne contribuye emocionada en su alta profesión a la magnificencia del *Orden* y aunque el frío castigue y el cielo gris no se asocie a tanta magestuosidad, los infinitos necios permanecen inmóviles contemplando entusiastas tan encantador espectáculo.

Las lamentaciones de los himnos, el clamoreo fúnebre de los bronces se extienden en ondas sonoras por el espacio e invaden las almas.

El heroismo se despierta y todos los patriotas, todos los hombres decorativos, todos los resignados, todos los inconscientes en suma, olvidándose de sus miserias cuotidianas, de su abyección habitual, se creen revestidos en un momento de todas las épica virtudes y de la fuerza de los atletas.

Ante la oriflama nacional, ante el féretro que pasa, los idiotas con un gesto reflejo muestran sus cráneos y el hombre consciente siente indignación y dolor ante tanta maldad...

⁂

Impera el culto de la Muerte. Los humanos veneran los muertos y denigran la Vida; se interesan por el hombre cuando es cadáver; saludan su carne descompuesta y no hacen caso de la que nace...

¡El espacio infinito se refleja en los ojos infantiles, la inteligencia fermenta en los niños, los pequeños se embriagan en la delicia de respirar y sus cuerpos son rosados!... ¡Los cadáveres marfileños muestran el horror y el asco y se disgregan en deletéreos gases, en líquidos repugnantes!... Y las castas flores, tan queridas de los soñadores y de las mujeres adornan los ataudes, mientras los vivos ignoran la alegría de educar a la infancia en la ciencia y en la bondad.

La carne muerta es insensible, como la piedra o como un policía y no se puede considerar su valor más que en el análisis de la química. No calumniemos a los muertos y calculemos rectamente: Teniendo en cuenta los miles de individuos que desaparecen cada año de una nación, se comprende que algunos miles de toneladas también de materia se inutilizan en lugar de transformarse en abono confortable, atrayente, generoso y fecundo.

¡Viva la carne sensible!... ¡Cantemos a los labios de los amantes, a la frente del sabío, a los destellos de la adolescencia, al prodigio de la Vida!... Por la existencia se concibe la armonía del Universo y se conoce la magnanimidad del sol y el ritmo del tiempo. Fuera de la vida nada existe... ¡Que los seres vivientes se expansionen!...

La legitimidad de la rebeldía se funda en la vida, que es una voluntad de potencia. Como un rayo de luz que se extendiese al infinito sin perder su intensidad, la vida se multiplica por su propia fuerza y sin límites. Y así la voluntad anarquista está de acuerdo con la ley natural y no puede menos que amar intensamente la existencia y odiar con soberbia la muerte.

El culto a la carroña proviene de la letargia espiritual de los humanos, de su podredumbre interna y de su infamia social. La ley obliga al hombre a obrar de cierta manera y establece para las más importantes acciones reglas inflexibles. El débil y el fuerte deben portarse del mismo modo, aunque sus naturalezas sean opuestas, pero el fuerte se ahoga en la corrupción de las resignaciones.

La ley es una fuerza de muerte y los que la hacen tienen la voluntad mortífera, lo mismo que el medio social en que se desarrollan... ¿Qué es sino un honrado elector, sino un constante suicida?...

Es carroña, la carne animal o humana destinada a impedir la dicha de los humanos. Carroñas son el soldado, el escritor mercenario, el burgués insolente o hipócrita, el asalariado obediente, los mercaderes del amor, los dispensadores de la justicia, los embrutecedores religiosos, los capitalistas crapulosos y todos cuantos perpetúan la insolencia de la sociedad actual... ¡Carroñas, los satisfechos, los pasivos, los sugestionados, los poltrones!...

Es preciso proclamarlo bien alto, lanzarlo a todos los vientos para atronar los oídos de los mantenedores del *Orden.*

La perniciosa carroña que nos apesta no es tanto la carne muerta como la animada. La sociedad coaliga sus fuerzas para una agresión inmensa, para la obra de putrefacción.

Y los enemigos de la sociedad, los ardientes rebeldes se unen para la obra de vida y salubridad.

La muerte, fantasma agil, acecha en el dintel de las iglesias, de los burdeles, de los cuarteles y de todos cuantos lugares la reverencían. Ella realiza su trabajo sin temor, a la luz del sol, por medio de los legisladores, de las gentes honradas y de los sometidos. Los hombres tienen el culto de la muerte; saludan el prestigio de los catafalcos, de las banderas y de los armamentos multicolores y respetan la carne inferior de los burgueses y de los patriotas... La humanidad de estos tiempos no goza las felicidades de la existencia...

EL CÍNICO

*Adaptación del francés.*—M. C. I.

# Para el presidente de la Audiencia

Es costumbre en nosotros no hacernos eco de ninguna denuncia que a cárceles y presidios se refiera sin que venga con las garantías de veracidad posibles y además que su prueba no sea difícil, teniendo en cuenta que siempre van dirigidas contra sus guardianes y que a éstos les es fácil ejercer represalias violentas, siendo en último extremo más perjudiciales que beneficiosas para las víctimas, sin que la probable justicia que esperan la vean realizada, más que por otras razones, en muchos casos, por falta de pruebas.

Dicho esto, vamos a referirnos a un hecho ocurrido en esta Cárcel Modelo, y del que fué víctima Vicente Vilchez, preso enfermo, siendo protagonista (por ahora no le llamaremos verdugo) Francisco Fernández Brel, filántropo falsificado procedente de la escuela de Salillas, de la que salió con el número uno. A pesar de esto tuvo que devorar en silencio las amarguras que proporciona a un espíritu *culto* y *delicado* una causa por hurto que le instruyeron y que, por suerte para él, fué sobreseída.

Pues bien; el referido Vilchez, estando en la enfermería, concibió la idea de fugarse, lo que, tratándose de la cárcel de de Barcelona, es algo así como la cuadratura del círculo. Este preso tiene fama de audaz, y esto hizo a nuestro hombre dudar de la actitud que adoptara cuando penetraran en su estancia, y no creyendo suficiente los empleados de servicio pidió auxilio a la guardia militar, con la que penetró en la celda que en la enfermería ocupaba el presunto fugado, a quien encontraron en actitud suplicante. A pesar de esto, nuestro *hombre* lo abofeteó y lo condujo a celda de castigo, disponiendo, por un ukase verbal de su cosecha, que sólo se alimentara con pan y agua, situación que motivó la advertencia del empleado del departamento correspondiente, en el cual el recluso se encontraba casi extenuado, volviendo a comer el rancho ordinario (sin intervención del Brel por supuesto).

¿Qué tal? ¿Podemos pasar esto sin protesta? ¿No dirá alguien a ese verdugo que se atenga a los preceptos escritos y que no usurpe funciones que no le corresponden?

¿Es posible que a un enfermo, cometa la falta o delito que cometiere, se le traslade de la enfermería sin que el médico intervenga cuando menos, máxime cuando le suprimen la alimentación?

Esto en Rusia pudiera pasar, pero en la culta Barcelona no debemos tolerarlo sin enérgica protesta.

Ese es el anverso, ahora vamos a admirar a este sociólogo de guardarropía en su reverso.

Por los jefes del establecimiento se había ordenado la restricción de comunicaciones de los presos con sus familias, porque, al decir de los conspicuos, resultaba escandaloso y perturbador eso de comunicar cualquier infeliz que depende de su trabajo y que llegaba unos minutos después de la hora, o que, teniendo necesidad de vivir, no pudiera abandonar durante toda la semana el trabajo, comunicando todos los domingos, para lo cual encontraba punibles facilidades que contradicen las más sanas doctrinas penitenciarias y las conquistas de la civilización moderna.

Esta transición era natural que originara alguna protesta más o menos viva, que tiene a una infeliz prostituta en la cárcel de su sexo estudiando un curso de formas y bien decir para cuando otra vez se le ocurra visitar algún preso que no se tenga que decir nada de la pureza de su léxico y de sus ademanes correctos. Con todo esto quedamos enterados de que eso de las comunicaciones se había puesto muy serio, pero no contábamos con el indispensable ayudante que surge sonriente y afable e invita, sin pedírselo nadie, a que repitan la comunicación por donde lo hacían los de preferencia, al número 334 y 11 de enfermerería; esto ocurrió el 19 del corriente. Ese mismo día algunas marcharon sin ver a sus deudos ni una sola vez por no corresponderles y estar la cosa muy *estrecha.*

Sencillamente, eso es un alarde de influencia y de guapeza, que la tiene quien puede. Nosotros pedimos a quien proceda —que no sea ese empleado—, igualdad para todos, y a él no vamos a dirigirnos porque no estamos acostumbrados a doblar el espinazo ante sociólogos que sobran diez pesetas por llevar una carta, como hizo éste en otros tiempos mejores para la sagrada causa de la disciplina y que Ródenas ejercía la dirección de la casa por cierto con evidente peligro para su persona, porque el *bueno* de Brel lo quiso matar, sujetándole para que no se *comprometiera* Lorenzo Pahissa, que a la sazón se encontraba preso en el departamento de políticos, donde se pronunció la *terrible* sentencia con motivo de ciertas guardias de castigo que le fueron impuestas.

Por ahora creemos que hay suficiente; la firmeza de nuestra voluntad la pondremos al servicio de la buena causa, apelando a todos los medios de protesta con motivos de hechos de la naturaleza de los relatados, procurando impedir desde el periódico, desde la tribuna pública y desde donde sea preciso, que se cometan atropellos con perjuicio de seres que si delinquieron tienen sus garantías precisamente dentro de las leyes que sirvieron para sentenciarles.

# ¿Por qué será?

En una larga correspondencia que publica *Las Noticias*, del día 18, hay un párrafo, describiendo la marcialidad de los soldados, en que el corresponsal coincide con cuanto repetidas veces hemos expuesto los anarquistas, tanto en la prensa como en la conferencia y el mitin.

Dice así:

¿Por qué será —pensaba yo al verlos desfilar— que las naciones más civilizadas son las que tienen necesidad de mantener más numerosos ejércitos, más poderosas escuadras, más destructores ingenios de guerra? ¿Qué civilización es esa que no ha sabido todavia inculcar en los pueblos ideas y sentimientos de paz y de concordia, que arraiguen en ellos hasta hacer imposible todo rencor, toda rivalidad, toda demostración de amenaza, todo proyecto de invasión y de conquista? ¿Por qué han de robarse tantos brazos hábiles a la agricultura y a la industria? ¿Por qué las enormes sumas que requieren para su sostenimiento los ejércitos y las armadas no habrían de dedicarse al fomento del trabajo, de obras públicas, y, sobre todo, de la educación, con la cual se enseñaría a los pueblos a amarse y respetarse mutuamente, sin necesidad de imponer el respeto con las puntas de las bayonetas o las bocas de los cañones?

¿Por qué será?

Para acallar al pueblo trabajador cuando se lance a la calle pretendiendo derrocar el actual régimen social, basado en el más insoportable pillaje.

A medida que el capital adquiere más omnipotencia, la clase trabajadora siente más ansías de rebeldía y las pretensiones del pueblo que sufre sólo por la fuerza pueden ser anuladas.

El capital y el Estado están bien persuadidos de ello y, por eso roban brazos al trabajo para dedicarlos a la defensa de lo que por razón ni justicia no puede existir.

# Un pequeño Nerón

Lo es, sin duda, el compañero que en la reunión del Sindicato de Cerrajeros de Obras, pedía que salieran del salón los compañeros que no pertenecieran al oficio.

Y esto, compañero Grimau, tratándose de quien se ha llamado anarquista y tal vez continúa llamándoselo es poco democrático, pues la burguesía es más tolerante destinando en sus asambleas un lugar reservado a tribuna pública. Así ocurre en los ateneos, en los ayuntamientos, en el Congreso y hasta en el Senado, que tiene fama de reaccionario.

Y la exigencia del Sectetario general de la Federación del ramo de construcción estaba fuera de lugar, puesto que el día anterior había dirigido censuras a este semanario, a *Solidaridad Obrera*, al Consejo administrativo del Centro Obrero, a Unión Obrera de Arte de Imprimir y no sabemos a cuántas cosas más.

Nosotros ni siquiera hemos querido averiguar qué cargos nos hizo el citado Grimau, pero nos causa extrañeza su combatividad a tanta cosa junta, porque si combate a TIERRA Y LIBERTAD, a *Solidaridad Obrera* y a sindicatos de tan brillante historia sindicalista como los que combatió, ¿a quién defiende? ¿Qué se propuso con ello?

# Un policía hipócrita

Lo es, sin duda, Manuel Serrano Cid, subdirector de la cárcel de Huelva, ser enteco y miserable que presume de escritor y que cuando el que cae bajo su férula es anarquista, le llama y le dice que es "más anarquista que Dios" (textual), le cuenta un cuento de su vida y milagros a su gusto y se finge amigo suyo; se pondrá a discutir Darwinismo, Valteriano, Religión y Sindicalismo y se fingirá darwinista, valteriano y sindicalista asintiendo a cuantas razones se le pongan sobre esta o aquella teoría.

Habla de la organización social, que obliga a aceptar puestos deshonrosos, como lo es el de prisiones, pero que él quiere emanciparse y está dispuesto a salirse de este cuerpo por creerlo de bajo nivel social. Seguidamente os hará alguna cosa que titularemos favores, como cobrarnos personalmente una letra, echarnos una carta al correo y alguna que otra deferencia por el estilo, y claro, si no se cree en él al menos hace dudar si será un equivocado en vías de redimirse y os mostráis con él condescendientes.

Pero ¡oh, desencanto!, este mequetrefe con grandes gafas no es más que una víbora carcelera más temible que las otras; posee todos los requisitos para que Salillas se enorgullezca de su Escuela de Criminalogía; es ruin, cobarde, hipócrita y sabe tirar la piedra y esconder la mano.

Fué importado aquí de Ocaña, de donde ha traído este Cid, entre otras muchas cosas, el abuso de leerle las cartas a los presos preventivos, y cuando éstos, en uso de su indiscutible derecho, se quejan, dice que la Audiencia lo autoriza. Escribe en las cartas de los presos insultándolos, prohibiéndoles buscarse unos céntimos para no morir de hambre, y cuando un preso preventivo, como ocurrió días pasados con Tomás Carbajo, en uso del derecho que la ley le concede, se niega a entregarle una carta particular, lo lleva ante el director, hombre brutal e ineducado, que lo castiga a ser encerrado en un lóbrego calabozo, sin permitirle que tome cafe, fume ni coma otra comida que el podrido rancho de la cárcel.

Como veis, él trata de aparecer ajeno a todas las arbitrariedades que se cometen con los presos; pero por esta vez se ha equivocado y se ha de arrepentir de su mal proceder, como lo es encerrar a un hombre que por todos conceptos es más digno que él de gozar de completa libertad.

Se da importancia de escritor, y en un folleto que ha escrito sobre régimen penitenciario, sin pie ni cabeza, puesto que un capítulo desmiente al otro, dice *que para ser bueno hay que ser honrado*, de donde deducimos que es doblemente hipócrita y que no tiene el más pequeño átomo de honradez por ser un Torquemada en miniatura.

Para que todos lo conozcáis os diré algunos detalles de su *persona*: es bajito, con grandes gafas, corbata negra y, por sus modales, nos recuerda su antiguo oficio: ¡fué cómico!

Escupidle a la cara; es indigno de que se roce con hombres honrados.

Trabajadores todos, hombres que lucháis en las filas de los que no quieren la inquisición en el siglo XX, acompañadme en esta campaña justiciera a desenmascarar a estos chupópteros de la libertad.

FRANCISCO TORRES SEGADO

Cárcel de Huelva, 12 marzo 1914.

# ¿Por qué somos anarquistas?

Próximamente la biblioteca de TIERRA Y LIBERTAD será enriquecida con la publicación del hermoso folleto titulado *¿Por qué somos anarquistas?*, que es una palpable demostración de la necesidad que todo hombre tiene de trabajar por la implantación del ideal anarquista.

En las 32 nutridísimas páginas de lectura trata temas tan importantes como *La propiedad*, *El gobierno*, *La familia*, *La religión* y *Evoluciones y revolución.*

Como nuestra situación económica no nos permite hacer una gran tirada, rogamos a los compañeros hagan los pedidos a la mayor brevedad, acompañados del importe.

Su precio es de 10 céntimos ejemplar, con el acostumbrado descuento a corresponsales y paqueteros.

# Campaña Pro presos

### En Nerva

Los compañeros de Nerva han publicado el siguiente manifiesto:

"La campaña iniciada en pro de los presos, por cuestiones sociales y políticas, tanto en lo que se refiere a supuestos delitos cometidos por medio de la prensa, como a los que se clasifican por las autoridades de comunes con motivo de huelgas, va tomando gran intensidad.

"Si en un principio fué sólo en España donde la agitación tomó incremento, y desde las columnas de los periódicos obreros y desde la tribuna pública se reclamaba la amnistía en pro de aquellos compañeros que gimen en las cárceles españolas, por haber tenido el valor de exponer alto y recio sus ideas y de obrar como hombres de acción contra la infame sociedad autoritaria y burguesa, que se sostiene amparándose en la fuerza y en la usurpación del producto del trabajo del proletariado, hoy la agitación y la campaña de protesta ha hallado eco allende las fronteras, donde una legión de hombres altruistas y humanitarios responden con su incondicional apoyo a la obra empezada.

"No obstante, no debemos pensar como otras veces, que la libertad de nuestros hermanos presos depende más del esfuerzo de aquellos compañeros que en otros países multiplican sus esfuerzos en organizar actos de protestas contra el proceder de las autoridades españolas, que de nosotros mismos, sino que todos debemos redoblar nuestras energías para

que una actuación constante e irreductible en tal sentido, llegue a interesar vivamente la opinión. Que el camino para llegar al fin deseado, será largo y penoso, no debemos dudarlo. Que las autoridades pondrán toda suerte de obstáculos para entorpecer la labor empezada, y que hasta con refinada premeditación para reducir la protesta, concederán indultos parciales, es cosa que no debe sorprendernos. Firmeza de voluntad es lo que se precisa, y ante ella, se estrellará el maquiavelismo de los gobernantes.

"Que los Sindicatos obreros se agiten; que los grupos lleven la protesta a la calle, interesando a los indiferentes; que los hombres humanitarios que saben anteponer sus elevados sentimientos a toda ficción partidista presten el calor de sus entusiasmos a esta obra de liberación y la amnistía general será el fin de esta campaña noble y justiciera.

"¡Obreros! Protestemos de la terrible Ley de Jurisdicciones, y que la amnistía general sea un hecho.

Por el Comité pro presos.—*Velarde Ocaña.—Gregorio Martín.—Francisco Zamorano.*"

### Comité pro amnistía de Barcelona

Recordamos a cuantas entidades obreras asistieron a la reunión de delegados que se celebró en el Centro Obrero de la calle de Poniente y se adhirieron a la campaña pro amnistía y a todas aquellas que quieran cooperar a tan humanitario fin, que para el éxito de dicha campaña precisan su adhesión moral y material, y para tal efecto la Comisión se reune los miércoles por la noche y domingos por la tarde, en dicho Centro Obrero, Poniente, 24, 2.°

# Movimiento anarquista

### En pro de una iniciativa

En la reunión celebrada el 1.° de marzo en Eibar por los delegados de los grupos que integran la Federación Anarquista de la región vascongada, según lo manifestado en el número 204 de TIERRA Y LIBERTAD, acordaron, vista la imposibilidad de que tengan asegurada su vida económica el gran número de periódicos mensuales y quincenales que actualmente existen y reconociendo que la publicación de dichos periódicos impiden el que los semanarios TIERRA Y LIBERTAD y *Acción Libertaria* tengan vida próspera, contribuir al sostenimiento de dichos dos periódicos haciéndoles entrega de las cantidades destinadas para la edición de *El Látigo*.

Si el acuerdo tomado por la Federación Anarquista de la región vascongada fuese imitado, caso de que lo encontrasen justo, por las Federaciones y grupos existentes en España, muy pronto, acaso antes de lo que el pesimismo de algunos les hace ver para fecha lejana, la publicación de un diario anarquista sería un hecho.

La iniciativa de crear un periódico diario no dudamos será acogida por algunos con sonrisa escéptica. Demostrémosles que «querer es poder», y como queremos y nos sobra voluntad y actividad, propagaremos por todos los medios a nuestro alcance la necesidad de la creación del diario hasta lograr que los que hoy desconfían de que pueda llevarse a cabo se convenzan de que con energía y perseverancia, no solamente es realizable la creación del periódico diario, sino empresas más transcendentales, haciéndoles reconocer al mismo tiempo su error para que se apresuren a desplegar gran actividad y a coadyuvar por cuantos medios les sea posible a que la aparición del diario no se haga esperar mucho tiempo.

Analícese con serenidad de juicio si es o no posible la publicación del diario Yo creo que a poco que se profundice se sacará en consecuencia que la empresa, que aparece a simple vista imposible de realización, es factible de llevar a cabo si las Federaciones anarquistas, grupos y los que, sin pertenecer a grupo alguno, aporten sus medios, se decidieran a prestar su apoyo a tan magna obra.

Si los compañeros se preocupasen por constituir nuevos grupos, que con los ya existentes sumarían un número considerable, y tuvieran fe y perseverancia, no solamente se publicaría un diario anarquista, sino que se llevarían a cabo grandes campañas por toda la península.

Pueden enviar proposiciones que tiendan a demostrar la posibilidad o dificultades que existan para la creación del periódico diario.—*La Federación vascongada.*

NOTA.—En poder del grupo editor de TIERRA Y LIBERTAD existe la cantidad de 522'60 pesetas, producto de donativos hechos con anterioridad a los sucesos de septiembre de 1911 para hacer diario este periódico.

### Federación Catalana

Estado de cuentas del mes de febrero de 1914.

*Entradas.* Del mes anterior, 24'80 pesetas; Grupo «Antipatriotas», por la cuota, 2'50; Idem «Tierra y Libertad», por ídem, 2'50; Idem «Idea y Acción», por ídem, 2'50; Idem «Los Acratas», por ídem, 2'50; Idem «Galileo», por íd., 2'50; Idem «Los sin Hogar», por la cuota y suscripción, 12; Idem «Tierra y Libertad», por los manifiestos, 10; Idem «Germinal», por la cuota y manifiestos, 3; Idem «Juventud Consciente», por la cuota, 2'50; Idem «Tiempos Nuevos», por la cuota, 2'50; Idem «Idea y Acción», por los manifiestos, 10; Idem «Cultura y Rebelión», 2; Idem «Los Antipatriotas», por los manifiestos, 7; Idem «Juventud Consciente», por íd., 4'05; Rondón, por íd, 0'50; De Bujalance, por íd., 0'50.—Total 91'35.

*Salidas.* Por correspondencia, 0'60 pesetas; Por los manifiestos antipolíticos, 70 Total 70'60.

*Resumen.* Suman las Entradas, 91'35. Suman las Salidas, 70'60. Quedan en Caja, 20'75 pesetas.—*Grupo «Galileo».*

### Grupo «Los Iguales»

Compañeros. Habiendo tenido este grupo la necesidad de atender a la campaña antielectoral para demostrar una vez más la falsa comedia electoral, ha sido el motivo de dejar en suspenso la activa campaña sobre los presos, pero hoy, terminada la farsa electorera, vuelve con más brios que antes a proseguir en la campaña pro presos, para defender, por todos los medios que sean necesarios, a los que yacen en las inmundas mazmorras por defender la verdadera justicia.

Como teníamos anunciado, este grupo va a publicar un folleto en pro de los compañeros de Cullera y demás por cuestiones sociales cuyos trabajos van bastante adelantados y en breve daremos conocimiento de las páginas de que consta así como de su precio, quedando los beneficios para proseguir la campaña hasta conseguir nuestro éxito. Para ello necesitamos bastante dinero. Nada pedimos.

Unicamente recomendamos a los compañeros que se hallan en descubierto con el grupo, que hagan por liquidar lo antes posible, pues de esa forma harían gran beneficio a la causa y nosotros podríamos proseguir la emprendida obra.

Son bastantes las pesetas que nos adeudan, que cobradas, nos ayudarían en mucho al gasto que representa la tirada del folleto.

Siguiendo nuestra costumbre, damos a continuación nota de las cantidades recibidas por manifiestos y folletos «En tiempo de eleciones», de propaganda antielectoral.

*Manifiestos.* Manuel Martínez, de Cádiz, 0'50 pesetas; Sebastián Ruiz, de Fuentes de Andalucía, 0'50; Gerardo Calvo, de Bilbao, 2; Gregorio Martín Durán, de Nerva, 5; Antonio Cedó, de Juneda, 1'50; Juan Espada, de Cañete de las Torres, 1; Lorenzo Griño, de San Vicente de Castellet, 4; José Antonio Fernández, de Oviedo, 5; Juan Mateo Arjona, de Cádiz, 2; Antonio Morato, de Cassa de la Selva, 0'50.

*Del folleto* Antonio Morato, de Cassa de la Selva, 4 pesetas; Sebastián Ruiz, de Fuentes de Andalucía, 2; Gregorio Martín Durán, de Nerva, 5; José Antonio Fernández, de Oviedo, 1'50.

Estas cantidades que se anuncian son las recibidas hasta el 16 de Marzo. Si algún compañero o grupo ha mandado alguna cantidad que no esté enumerada, es que no se ha recibido, por lo cual debe hacer la reclamación al lugar que la haya impuesto.

Como siempre los giros háganse a nombre del grupo «Los Iguales», Florida, número 14.—*El grupo «Los Iguales».*

Madrid, 16, 3, 1914.

# MAREMAGNUM

**PROFESOR RACIONALISTA.**—Se halla vacante la plaza de profesor de la Institución Libre de Enseñanza de Valladolid.

Los que deseen informes deben dirigirse a la calle de Mantería, núm. 40, de dicha capital.

Los empleados del municipio de Manzanares se han dado cuenta de que el concejal obrero no les reporta ningún beneficio. ¿Pero es que habían tomado en serio lo de que los concejales obreros van a defender los intereses de sus representados?

Ya es cándido suponer tal cosa, pero lo es más cuando estos concejales, para conseguir el acta, se han amancebado hasta con los más reaccionarios.

Todos los periódicos que se enviaban al Centro Obrero de La Campana, se enviarán en lo sucesivo a Francisco Gómez, calle Barrioseco, 69.

Camilo García, de Palma Soriano (Cuba), nos enviará su dirección para enviarle el periódico.

Todos los periódicos que envían paquete a José Pí, de Mataró, lo harán en lo sucesivo a la calle Goya, 7.

Se ofrece un compañero, maestro racionalista, poseyendo francés y esperanto, para regentar escuela obrera de niños y adultos.

Escribid a Vicente Gay, para F. J. Tajada, Alagón (Zaragoza).

Desearía saber la dirección de los compañeros R. Franquet, P. Fortell y Enrique Poetis. A los tres les he escrito varias veces sin recibir contestación.

Diríjanse a Pedro Pujol, para entregar a P. G., Rue Pierre Corneille, 134, Lyon (Rhone) Francia.

Un compañero desea desprenderse de la colección de *El Porvenir del Obrero*, perfectamente encuadernada y dividida en sus cuatro épocas.

El costo es de 32 pesetas, franco de portes, cuyo pago ha de acompañar al pedido.

Dirección: Ramón Saura Pons, Gracia, 92, Mahón.

De los compañeros del penal de Tarragona, con destino a los revolucionarios mejicanos, hemos recibido la siguiente lista de suscripción:

Una víctima de la burguesía, 0'25 pesetas; Un indio zapatista, 0'25; Todo mi capital, 0'05; Uno que sufre, 0'35; ¡Méjico libre!, 0'05; Ni dios ni amo, 0'20; Un nuevo Atila, 0'50.—Total, 1'65.

Toda la correspondencia y periódicos que se envían al grupo «Acción Libertaria», de Málaga, debe hacerse a nombre de Julio Balovena, Pizarro, 1.

*Fuerza Consciente* se ha transformado de revista en periódico semanal, publicando en forma de revista algún número, cuando les sea posible hacerlo.

# Correspondencia

Sitges.—R. P. Recibidas 6 pesetas por paquetes. Pagado el 200.

Burdeos.—S. C. Id. 25 por paquetes del grupo.

Chiclana.—T. T. Damos por recibidas las 4 pesetas; para *Solidaridad Obrera*, 1; *La Voz del Cantero*, 1; *Acción Libertaria*, 1 y para nosotros, 1.

Toulon.—J. T. Id. 1'50 por suscripción.

Montblanch.—J. A. M. Id. 2 50; para presos, 0'50 y por suscripción, 2.

La Bisbal.—B. Ll. Id. 14; de Ventura 4 y tuyas 10 por paquetes.

Arahal.—E. G. Id. 1'50 por suscripción.

Palma.—J. S. Id. 5 por paquetes. Pagado el 181.

La Campana.—J. S. Id. 20; para presos 6; donativo, 6; *La Voz del Cantero*, 2 y por paquetes, 6. Pagado el 202.

Valladolid.—G. «Pro prensa». Id. 26'50; donativo, 0'50 y paquetes, 26.

Paterna de la Rivera.—G. «Amor y Odio». Id. 6; para presos, 1 y paquetes, 5. Pagado hasta el 194 y quedan 0'20 para el 195.

Manzanares.—J. A. F. Id. 11 por paquetes. Liquidado el 206 y sobran 1'25 que destinamos a pago de almanaques.

Lyon.—P. P. Id. 7 por paquetes. Pagado hasta el 206.

Carmona.—R. M. Id. 8; para libro 1 y por paquetes, 7.

Santander.—N. H. Id. 12 por paquetes. Pagado el 193 y queda 1 peseta a tu favor.

Alcoy.—V. T. Abonamos las 35 pesetas por paquetes.

Logroño.—M. B Id. 25; por folletos y almanaque, 8; presos, 2; donativos, 1; *La Voz del Campesino*, 1; Bulfi, 2 y Sánchez Rosa, 11.

Villafranca del Panadés.—F. P. Id. 19 por paquetes. Liquidado hasta el 203.

Dehesa de Riotinto.—J. G. Id. 4, por paquetes.

Sevilla.—F. F. Id. 4 por suscripción.

Cullera.—J. P. Id. 17 por paquetes.

Vitoria.—J. A. Id. 9 por íd.

New York.—I. B. Id. 1'50 por conducto de *Salud y Fuerza*, por suscripción.

Navalespino.—J. N. Id. 1'50 por suscripción. El semestre vale 2 pesetas.

La Felguera.—J. R. Id. 10 por paquetes. En el número anterior publicamos las 10 anteriores. Pagado hasta el número 200.

Buenos Aires.—A. V. J. Damos por recibidas 3'50 por suscripción, que servimos.

Cartagena.—Id. 7'50 por paquetes. Conformes.

Cala. F. H. Id. 1 por suscripción.


## PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA

## Casa Editorial fundada por FRANCISCO FERRER

Por la administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago anticipado, se servirán las siguientes obras:

**Encuadernadas: a 2 pesetas**

*Las Aventuras de Nono*, por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo.
*El Niño y el Adolescente*, por Michel Petit.
*Preludios de la lucha*, por Pí y Arsuaga.
*Sembrando flores*, por F. Urales.
*Origen del Cristianismo*, por Malvert.
*Tierra libre* (cuento social), por Grave, traducción de Lorenzo.
*Humanidad del porvenir*, por E. Lluria, epílogo de Malato.
*Primer manuscrito*, correspondencia escolar y dictados.
*Epítome de Gramática Española*, por Palasí.
*Aritmética Elemental*, por Palasí.
*Elementos de Aritmética*, dos tomos, encuadernada, 4 pesetas.
*Resúmen de la Historia de España*, por N. Estévanez.
*Compendio de Historia Universal*, por C. Jacquinet, tres tomos, 6 pesetas.
*Nociones de Idioma Francés*, por L. Bonnard.
*La substancia universal*, por A. Bloch y Paraf-Javal.
*Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad*, por G. Engerrand.
*Evolución super-orgánica*, por E. Lluria, prólogo de Ramón y Cajal.
*Geografía física*, por Odón de Buen, prefacio de E. Reclus.
*Pequeña Historia Natural*, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas.
*Mineralogía*, por Odón de Buen.
*Petrografía y vida actual de la Tierra*, por Odón de Buen.
*Edades de la Tierra*, por Odón de Buen.
*Psicología Etnica*, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas.
*La Escuela Nueva*, por Elslander, traducción de Lorenzo.
*Hacia la unión libre*, por Naquet, traducción de C. Litrán.
*República Francesa y Vaticanismo o la política religiosa en Francia*, por André Mater, traducción de Litrán.
*La evolución de los Mundos*, por Nergal, traducción de Litrán.
*La Escuela Moderna*, por Francisco Ferrer Guardia.
*Cómo se forma una inteligencia*, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán.
*Historia de la Tierra*, por Sauerwein, traducción de Litrán.

**En rústica: a 1 peseta**

*Cartilla* (cartoné), primer libro de lectura.
*Las Aventuras de Nono.*
*El Niño y el Adolescente.*
*Preludios de la lucha.*
*Origen del Cristianismo.*
*Sembrando flores.*
*Tierra libre.*
*Humanidad del porvenir.*
*Floreal*, drama social en tres actos, por J. P. Chardón, traducción de Lorenzo.
*El infierno del soldado*, novela de costumbres militares francesas, por J. de la Hire, traducción de Soledad Gustavo.
*Las clases sociales*, por Malato, traducción de Lorenzo.
*En anarquía*, por Camille Pert, traducción de Lorenzo.

**A varios precios:**

*El banquete de la vida*, por A. Lorenzo, 1'50 pesetas.
*En Guerra*, idilio, por Ch. Malato, traducción de Lorenzo, 0'40 pesetas.
*A B C Sindicalista*, por Ivetot, 0'15 pesetas.
*La Mujer y la Revolución*, por F. Stackelberg, 0'15 pesetas.
*En el café*, por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0'25 pesetas.
*Génesis y evolución de la moral*, por Ch. Letourneau, 0'75 pesetas.
*Análisis de la cuestión de la vida*, por. A. Pellicer Paraire, 0'75 pesetas.
*La moral anarquista*, por Kropotkine, traducción de A. Cruz, 0'25 pesetas.
Postales *Pax*, por Sagristá, 0'15 pesetas.
*Retratos de Ferrer*, en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, a 0'60 pesetas.
*Ferrer: Páginas para la historia*, Consejo de Guerra: acusación, defensa y sentencia.—Consejo Supremo de Guerra y Marina: Providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes. Precio, 0'20 pesetas.

*El Hombre y la Tierra*, por Eliseo Reclus, traducida por Anselmo Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos, a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas. Tomos sueltos, a 20 pesetas.

*La gran Revolución*, por Kropotkine, versión española de Anselmo Lorenzo, por cuadernos semanales a 50 céntimos.


# Balance del número 205

**Ingresos**

| | |
|---|---|
| Por paquetes | 324'85 |
| Venta | 40'45 |
| Donativos | 17'40 |
| Total | 382'20 |

**Gastos**

| | |
|---|---|
| Déficit del número anterior | 44'55 |
| Impresión del número 205 | 280'00 |
| Por franqueo | 60'10 |
| Por hacer el correo | 15'00 |
| Gastos menudos | 2'10 |
| Total | 402'15 |

**RESUMEN**

| | |
|---|---|
| Suman los gastos | 402'15 |
| Suman los ingresos | 382'20 |
| Déficit para el número 206 | 19'95 |

Imp. GERMINAL, Ronda S. Pablo, 36.

SEGUNDO VOLUMEN DE (9

# El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

## VI

Estas consecuencias probables del planteamiento de la propiedad colectiva pierden su carácter de hipótesis por la siguiente consideración histórica.

El régimen de la pequeña propiedad individual producía emulación, gusto para el trabajo y una perfección relativa en la producción, pero contenía ésta en unos límites estrechos y comprimía las facultades humanas impidiendo el desarrollo moral de los individuos, a la par que el desarrollo social.

El régimen de la gran propiedad individual ha hecho posible la aplicación de la ciencia a la industria por medio de esos grandes instrumentos de trabajo, ha desarrollado en gran manera la navegación y ha llenado todas las naciones de una inmensa red de telégrafos y ferrocarriles, fábricas y manufacturas asombrosas, pero ha creado el pauperismo, verdadera llaga social que quita toda belleza al cuadro del progreso.

Ni el uno ni el otro régimen han podido formar la base definitiva de la sociedad, porque no han podido conformarse con las condiciones humanas.

En el colectivismo, la parte buena que tienen ambos regímenes se combinan perfectamente, la emulación, el gusto y el interés individal con los grandes medios de la gran concentración de la propiedad.

La ciencia en las civilizaciones pasadas ha sido como la religión, propiedad exclusiva de ciertas clases privilegiadas. En nuestros días, la ciencia, aunque todavía monopolizada, porque el obrero que no tiene dinero ni tiempo apenas puede aprender a leer y escribir, se ha generalizado mucho y en consecuencia de esta generalización ha aumentado. Lo mismo sucederá con los instrnmentos de trabajo cuando en lugar de ser monopolizados por una clase pertenezcan a todos, entonces, lejos de disminuir y deteriorarse se aumentarán y perfeccionarán.

Como vemos, tanto los resultados económicos como los resultados sociales tienden a legitimar nuestrus ideas y nuestros propósitos, esto es: la transformación de la propiedad individual en colectiva.

¿Tendríamos necesidad de enumerar estos hechos y basarnos en ellos si la justicia pudiese tocar la conciencia de las clases reinantes si la razón pudiese iluminar su inteligencia, si la piedad pudiese conmover sus corazones? ¿Pero no somos los desheredados, y la misma clase reinante nos da este nombre?

Porque es preciso declararlo: la ciencia es el producto de todos los trabajos, de todas las observaciones, de todos los conocimientos de las generaciones que nos han precedido.

Los instrumentos del trabajo son la aplicación de la ciencia a la producción.

Los dones espontáneos de la naturaleza son medios de trabajo ofrecidos a todos los humanos.

Y hecha esta afirmación incontestable, ¿quién osará en justicia reclamar un privilegio o una limitación?

Todos estos bienes intelectuales y materiales no son la propiedad de nadie; constituyen la herencia universal, y a esta herencia tiene derecho la generación presente sin limitación ni exclusión alguna.

## VII

Con la muerte de la pequeña propiedad y con su consecuencia la división del trabajo y el empleo de la máquina se hizo innesario al propietario para la producción, quedándose éste en la categoría de recipiente de las utilidades. En la moderna industria es lo más frecuente que el propietario carezca hasta de los primeros rudimentos del oficio que explota.

Conviene notar que este hecho ha venido a constituir una clase que no sólo no se contenta con vivir sin producir, sino que necesita, tanto para sus honores y goces como para su seguridad, una multitud espantosa de personas inútiles.

Por la existencia de los ricos se explica la de ese inmenso ejército que se compone de lacayos domésticos y lacayos más o menos domésticos, pero más considerados y mejor retribuidos, que abraza desde el militar hasta el magistrado, y que cuenta en sus filas con la infinita variedad de abogados, escribanos, agentes de policía, literatos, prostitutas, clérigos, monjas, hombres de Estado, etc., etc., verdadera lepra social, de que hay que limpiarse haciendo el trabajo *un deber* para toda esa canalla, que ha llevado su brutal ceguedad hasta escandalizarse cuando los obreros han tenido la candidez de pedir el *derecho al trabajo.*

Los ricos se han visto obligados a disponer todo de un modo muy conveniente y que facilita extraordinariamente el procedimiento revolucionario. Existen, por ejemplo, grandes propietarios que tienen organizados ejércitos de trabajadores, que bajo una inteligente administración se encuentran hecho el trabajo y se llevan muy bonitamente el producto sin haber contribuido en lo más mínimo y sin que hayan sido tampoco necesarios. Hay compañías de ferrocarriles que se componen de accionistas que no contribuyen en nada al movimiento y al trabajo de su empresa, son todos los empleados los útiles, los que trabajan; sin accionistas podrían seguramente salir los trenes, pero sin mozos, fogoneros, maquinistas, etc., sería imposible. Hay poseedores de inmensos terrenos que conservan el título de propietarios sin que puedan justificarle, no ya ante la razón, que esto es completamente injustificable, sino ante la ley, y sin embargo tienen sus arrendatarios a quienes cobran un tributo odioso, con el cual viven en la corte dando grandes bailes y ostentando magníficos carruajes y lujosos vestidos, en tanto que los trabajadores de cuya sangre viven, arrastran una vida miserable entre las privaciones y la ignorancia más completas. Lo mismo sucede con otras muchas industrias con las cuales sólo queda que hacer una cosa bien sencilla, *suprimir el propietario.*

Todos los grandes instrumentos de trabajo reunidos hoy en unas cuantas manos ociosas, podrían ser de la noche a la mañana transformados por una fuerza revolucionaria y puestos inmediatamente en usufructo a disposición de los trabajadores que hoy los hacen producir. Estos obreros, con sólo organizarse en Asociación, si no lo estaban ya, y ofreciendo las garantías necesarias a los Consejos locales, entrarían en el pleno goce de los instrumentos del trabajo.

Para llevar a cabo esta revolución, que destruiría el privilegio y curaría a la humanidad de la asquerosa llaga de la miseria, bastaría con *expropiar* unas cuantas personas, en su mayor parte inútiles y hasta perniciosas para el género humano.

En cuanto a los instrumentos de trabajo que aun no se han centralizado en esas industrias en que se pueden aplicar el vapor y las grades máquinas, convendría reunirlos en la plaza pública y hacer con ellos una hoguera para reemplazarlos por esos grandes mecanismos que aumentan la producción y disminuyen el trabajo, quedando por este hecho convertido en beneficio general lo que hasta ahora ha venido siendo origen de la mayor explotación y tiranía.

En las industrias en que la introducción de las máquinas no pudiera verificarse inmediatamente, podrían adaptarse medidas revolucionarias para transformarlas. Hay pequeños talleres de costura, zapatería, carpintería, sombrerería, etc., etc., donde el trabajo se halla diseminado y los obreros se ven obligados a pasar la mayor parte de su tiempo sin luz ni ventilación y en las peores condiciones higiénicas, que podrían muy bien inventariarse y trasladarse interinamente a las iglesias y a los palacios de los príncipes, en tanto se preparaban excelentes salones con buenas luces y caloríferos para hacer desaparecer en seguida aquellos monumentos, admiración hoy de artistas imbéciles aunque verdaderos restos de la corrupción de esa mentida civilización, y los obreros organizados en sociedad podrían percibir el producto íntegro de su trabajo sin dejar nada entre las garras de ningún burgués.

Nuestros Consejos locales, que serían ya la legítima representación de todos los productores, transformados en Consejos de administración, serían responsables ante los Consejos comarcales de todo lo que pertenece a la colectividad; éstos ante los regionales, y éstos ante el internacional, constituyendo la verdadera federación económica, donde el individuo tendría la vida y el desenvolvimiento que debe tener, y la sociedad obedecería exactamente al principio a que debe su existencia, esto es, a la garantía de los derechos de todos los individuos.

Estos Consejos, divididos en las comisiones necesarias, velarían por la conservación de la propiedad colectiva, y en unión con las administraciones de las sociedades productoras, cuidarían de que el comercio estuviese en armonía con los intereses y derechos de éstas, y el de la colectividad en general, para lo cual sería necesario la formación de grandes bazares y hacer con el pequeño comercio burgués lo que hemos dicho o cosa análoga acerca de la pequeña industria, es decir, la concentración y la supresión del propietario.

Para hacer funcionar las máquinas y para cultivar las tierras, se necesitan primeras materias, abonos, semillas, etc. Para adquirir todo esto se necesita dinero, y para tener dinero es preciso poner al servicio de la colectividad todas las instituciones de crédito y crear inmediatamente un papel-moneda, garantizado moralmente por la misma colectividad y materialmente por todas las tierras y máquinas que aquélla posea De este modo se tendría el dinero necesario para proporcionar a las sociedades industriales las primeras materias, y a las sociedades agrícolas las semillas, los abonos y los instrumentos aratorios. Todo este capital que la colectividad adelantaría a las sociedades industriales y agrícolas, lo haría gratuitamente, es decir, sin ningún interés, más que un ínfimo tanto por ciento para gastos generales. Cuando esto suceda, estará establecido el crédito gratuito que hoy es una medida irrealizable, y que lo será mientras los instrumentos de trabajo sean propiedad de ciertos individuos o de ciertos grupos de trabajadores, como lo sueñan los partidarios de la cooperación.

En una sociedad en que todos los instrumentos de trabajo, como tierras, máquinas y capital, sea propiedad común, todo el que quiera trabajar podrá vivir holgadamente; la explotación del hombre por el hombre habra desaparecido, y *quien quiera comer trabajará.*

Tal es nuestro modo de juzgar la cuestión planteada por el tema señalada con el número 8 en la orden del día.

Como habréis visto, el método adoptado consiste en la crítica de la organización de la propiedad y en poner de manifiesto la transformación que la misma sufre a consecuencia del desenvolvimiento de las leyes económicas; de esto se deduce una respuesta afirmativa a la primera parte del tema.

Continuando el mismo método hemos considerado hipotéticamente practicada nuestra aspiración sobre la propiedad, y hallamos que no tiene ninguno de los defectos que hoy son causa de tantos desórdenes, y garantiza por el contrario la libertad a todos los individuos, y la vida y todo el desarrollo de que es susceptible a la familia humana.

Después, prescindiendo de toda conveniencia y de toda consideración social, y teniendo sólo en cuenta la razón y la justicia,